

# Desarrollo local a partir de productos turísticos con identidad territorial. El caso del humedal costero de Villa del Mar

## Local development based on tourist products with territorial identity. The case of the coastal moist soil of Villa del Mar

Viviana Leonardi<sup>1</sup>, Silvina Elías<sup>2</sup> & M. del Rosario Fernández<sup>3</sup>

**RESUMEN:** El presente artículo aborda el estudio del humedal costero de Villa del Mar partiendo de comprender al territorio como un sistema complejo y dinámico caracterizado por la multiplicidad de variables que interactúan en el mismo buscando los elementos que lo identifican. De este modo, se plantea una interpretación del patrimonio natural y cultural que son compartidos por los actores locales y que permiten cierto reconocimiento externo del territorio. A partir de dicha interpretación se propone la creación de productos turísticos con identidad territorial como estrategia de desarrollo local. Se busca que la identidad territorial constituya el eje de los productos turísticos posibilitando la revalorización de las componentes culturales fortaleciendo la identidad local y propiciando el desarrollo. La metodología empleada consiste en un análisis multicapas, a través del cual se permite abordar la complejidad territorial, ya que, las diversas capas estudiadas mantienen entre sí una interrelación intrínseca entre los procesos naturales y culturales. A su vez se presentan los resultados de información obtenida a partir de encuestas diseñadas con el objetivo de conocer la opinión de la comunidad y su percepción respecto al patrimonio territorial que la identifica.

**Palabras clave:** Identidad, naturaleza y cultura, competitividad territorial, patrimonio natural y cultural, productos turísticos.

**ABSTRACT:** The following article presents the study of Villa del Mar's coastal wetland. It is important to start by comprehending the land as a complex and dynamic system characterized by multiple variables which interact within the land, searching for the elements that identify it. It is presented, thereby, an interpretation of the natural and cultural patrimony which is shared by the local actors and enables the external acknowledgement of the land. As a result of this interpretation, the generation of touristic products with territorial identity as a strategy for local development are proposed. The aim is that the territorial identity constitutes the axis of touristic products, revaluing cultural components, strengthening local identity and contributing to local development. The applied methodology consists of a multilayered analysis, through which the territorial complexity is dealt with, because the different layers analysed keep an intrinsic interrelationship between the natural and cultural processes. At the same time, the results from the survey research are presented with the purpose of knowing the community's opinion and their perception regarding the local patrimony.

**Keyword:** Identity, nature and cultura, territorial competitiveness, natural and cultural patrimony, touristic products.

(Presentado: Noviembre 5, 2014 Aceptado: Diciembre 12, 2014)

<sup>1</sup> Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (UNS-CONICET), Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur, Argentina. E-mail: vleonard@criba.edu.ar

<sup>2</sup> Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (UNS-CONICET), Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur, Argentina. E-mail: selias@quns.edu.ar

<sup>3</sup> Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (UNS-CONICET), Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur, Argentina. E-mail: cfernand@quns.edu.ar

## INTRODUCCIÓN

En el mundo contemporáneo globalizado, el proceso de configuración de la identidad territorial juega un importante rol para las economías locales. La identidad territorial está determinada, entre otras cosas, por el patrimonio turístico, entendido aquí como patrimonio natural y cultural. La naturaleza y la cultura tienen un alto valor simbólico, en la medida en que la misma comunidad lo reconoce como un valor (Nieto Mejía, A., 2013).

En este sentido el turismo es una actividad que tiene importante impacto sobre el territorio permitiendo activar la experiencia cognitiva, emocional y recreativa del mismo, seleccionando y transmitiendo los referentes de la identidad territorial en una narración coherente. Así, la identidad territorial para el turismo diferencia un paisaje que constituye la faz del territorio: la realidad geográfica, su herencia materializada en el espacio-tiempo, su expresión en un sistema de valores, un complejo de referentes que combina las formas visibles y los significados (Nogué, 2008).

Para las economías locales se vuelve fundamental el fenómeno de la puesta en valor del espacio turístico, el cual refleja las categorías de referentes considerados en la definición de identidad cultural. Así, la conversión del espacio en un territorio para el turismo se sustenta hoy en los valores de la identidad. El territorio como armazón cultural no solamente es generador de valores, sino de memoria y de identificación (Galimberti, C., 2013). El punto de partida es la identificación de aquello que distingue al territorio y que diferencia lo que allí se produce.

El presente artículo aborda el estudio del humedal costero de Villa del Mar, partiendo de comprender al territorio como un sistema complejo y dinámico caracterizado por la multiplicidad de variables que interaccionan en el mismo buscando los elementos que lo identifican. De este modo, se plantea una interpretación del patrimonio turístico, es decir el patrimonio natural y cultural presentes en el territorio que son compartidos por los actores locales y que permiten cierto

reconocimiento externo de la villa. A partir de dicha interpretación se proponen productos turísticos con identidad territorial como estrategia de desarrollo. Se busca que la identidad territorial constituya el eje de los productos turísticos posibilitando la revalorización de las componentes culturales fortaleciendo la identidad local y propiciando el desarrollo local.

La metodología empleada consiste en un análisis multicapas, a través del cual se permite abordar la complejidad territorial, ya que las diversas capas estudiadas mantienen entre sí una interrelación intrínseca entre los procesos naturales y culturales. Es fundante en este tipo de análisis la obra de Ian McHarg (1967) dado que la misma permite descomponerlo en capas para comprender en forma sistémica desde una mirada atenta a sus múltiples componentes (Galimberti, C., 2013). Para ello el enfoque utilizado es de tipo cualitativo recolectando datos mediante entrevistas a informantes clave como guardaparques, biólogos y docentes que revelaron información precisa de su disciplina, ayudando de esa manera a la recopilación de la misma. Por otro lado, la historia oral como forma de socialización intergeneracional cobra especial relevancia en el traspaso de conocimiento buscando el análisis de saberes y prácticas relacionados al mar, los cuales constituyen patrimonio cultural y a su vez, capital cultural propicio al desarrollo de actividades turísticas dentro de la zona de humedal. A su vez, se obtiene información relevante de encuestas diseñadas con el objetivo de conocer la opinión de la comunidad y su percepción respecto al patrimonio territorial que la identifica.

## IDENTIDAD CULTURAL Y TERRITORIO

El nuevo paradigma en el campo del desarrollo económico es el de la competitividad territorial, es decir, el carácter localizado de los procesos de acumulación, de innovación y de formación de capital social son los que impulsan el desarrollo. En este paradigma cobran relevancia el patrimonio natural y cultural, los cuales se convierten en capital simbólico en la medida que son reconocidos y valorados por la comunidad.

Boisier (2005), determina que el territorio es considerado como un actor indirecto de la competitividad en tanto que constituye la plataforma o malla de soporte de las actividades productivas, pero se convierte en un actor directo de la competitividad en tanto constituye el espacio contenedor de una cultura propia que se traduce en la elaboración de bienes y servicios indisolublemente ligados a esa identidad y al patrimonio cultural.

La identidad es el conjunto de los rasgos propios de un individuo o de una comunidad. Estos rasgos caracterizan al sujeto o a la colectividad frente a los demás. Supone la conciencia de pertenencia a un grupo determinado y una simbología propia que reclama ser reconocida, protegida y promovida. Cuando se habla de identidad cultural se habla de la identificación con valores generales que expresan, leen e interpretan una cultura que es cambiante, mutable, variable y que se transforma en la continuidad histórica (Soto Uribe, 2006). De esta manera, aparece la idea de una identidad territorial donde el patrimonio natural y cultural, constituyen la base de dicha identidad.

El patrimonio natural es aquel cuya existencia o rasgos esenciales son independientes de la intervención humana y hace referencia a los recursos naturales y al paisaje que caracteriza a un territorio. El patrimonio cultural representa al conjunto de elementos creados por la sociedad y cobra toda su significación al ser la manifestación de esos grandes valores que se viven de manera concreta y dinámica en un territorio, y que son importantes porque construyen memoria, sentidos y lazos de pertenencia tanto espaciales como temporales para un grupo.

El patrimonio cultural se clasifica en intangible o inmaterial y tangible. Se consideran expresiones del patrimonio inmaterial las lenguas y expresiones orales, los conocimientos y prácticas sobre la naturaleza y el universo, los saberes culinarios, la medicina tradicional, la elaboración de objetos, instrumentos, vestuarios, construcciones y ornamentación corporal, las expresiones musicales y sonoras, las expresiones dancísti-

cas, rituales, escénicas, ceremoniales, actos festivos, juegos y deportes, las formas tradicionales de organización social, jurídica y política, así como las manifestaciones y representaciones de la cultura popular<sup>4</sup>. Sin embargo, son las relaciones que se articulan entre los seres humanos, los significados y los usos de estas expresiones y objetos lo que constituye las hace patrimonio cultural inmaterial (Soto Uribe, 2006).

Podría afirmarse que al interior de una comunidad hay tantos patrimonios como memorias e identidades. Por esta razón no se puede hablar de un solo patrimonio verdadero, este es resignificado, reimaginado y reinventado constantemente y nunca está totalmente acabado. Se trata de un conjunto muy diverso tanto de bienes que inicialmente fueron heredados como de otros que se fueron y se seguirán constituyendo de diversas formas y procedencias.

Cotorruelo Menta, R. (2001) señala que "para competir con éxito y poder impulsar un proceso de desarrollo genuino, resulta necesario que el territorio logre diferenciarse positivamente y llegue a poseer un cierto estilo propio". De esta manera, es importante que se genere una identidad territorial entendida como la identificación de todos los actores de la comunidad local con su territorio, sus organizaciones, sus productos y servicios. Es decir, la identidad territorial constituye una propiedad variable que distingue al territorio de su entorno y es el resultado de la interacción de referentes múltiples: diferencia lo propio de lo ajeno, implica un sentido de pertenencia y requiere un reconocimiento colectivo. Así, la puesta en valor de la identidad territorial pueden constituirse en aspecto clave de las estrategias de desarrollo local (Gambelerti, 2013).

---

<sup>4</sup> Esta visión de patrimonio cultural se basa en la definición de la UNESCO, la Ley 397 de 1997, definida como "el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que caracterizan a los grupos humanos y que comprende, más allá de las artes y las letras, modos de vida, derechos humanos, sistemas de valores, tradiciones y creencias"

### Una mirada hacia el humedal costero de Villa del Mar

Villa del Mar es una localidad ubicada al suroeste de la provincia de Buenos Aires, pertenece al partido de Coronel Rosales y se encuentra distante a 5 Km. de la ciudad de Punta Alta y a 24 km. de Bahía Blanca. Constituye una villa marítima recostada sobre el sector NO del estuario de Bahía Blanca. La misma se halla lindante a una zona militar restringida y a orillas de un humedal.

La zona costera se presenta en forma de estuario<sup>5</sup>, constituyendo un embudo y espacio de transición entre pastizal y costa marítima de gran diversidad de flora y fauna, se sitúa en la zona media de dicho estuario, sector que se halla sujeto a condiciones físicas similares al mar abierto y constituye uno de los pocos ecosistemas costeros naturales que aún se conservan prácticamente intactos (Figura 1).

Figura 1: Ubicación de Villa del Mar



Fuente: Angelleti, et al, 2014.

La población actual de Villa del Mar está conformada por 30 familias, constituida por un lado, por familias de pescadores artesanales en su mayoría de bajos ingresos, los cuales alternan entre la pesca artesanal y la contratación eventual por parte de empresas multinacionales. Por otro lado, un pequeño gru-

po de habitantes se encuentra empleado en Punta Alta, por lo que debe viajar diariamente hasta dicha localidad. Las mujeres en general son amas de casa. Estas familias se hallan distribuidas en un pequeño grupo de manzanas que conforman la villa.

El frente costero se interpreta como patrimonio colectivo, donde sus habitantes experimentan un paisaje vinculado estrechamente con el agua. Así, el humedal costero resulta actor principal en el imaginario colectivo, encontrándose presente en el deseo de una íntima relación entre el agua con la trama social.

Históricamente se originó, en el verano de 1931, para convertirse en una opción más a la hora de dar respuesta a la necesidad de contar con un espacio de esparcimiento junto al mar, ya que se contaba desde 1922 con las instalaciones del balneario Arroyo Pareja, explotado por la empresa ferroviaria Rosario a Puerto Belgrano. En efecto, el proyecto original fue elaborado por la empresa bahiense F. Marseillán y Cía. y contemplaba, entre muchas otras instalaciones, la construcción futura de un conjunto de garajes para los automóviles de los veraneantes, una estación de servicio, varias piletas de natación, pérgolas, canchas de juegos diversos, pistas para automóviles, motos y bicicletas, un hotel y confitería, etc. La inauguración, que primeramente se vaticinó sería el 7 de diciembre, luego se pospuso para la segunda quincena de dicho mes, dado que aún faltaban culminar los últimos trabajos, a la vez que se logró la habilitación, por parte del Ferrocarril del Sud, de una media estación frente a la misma playa de la villa, a fin de facilitarle a los vecinos puntaltenses y bahienses el acceso al nuevo balneario. También se lanzaron a la venta los primeros terrenos, a cargo del escritorio de Varela & Boffi, anunciando al 25 de diciembre de 1930 como la fecha de inauguración (Cinti, S. 2013).

Aquella zona balnearia tuvo un gran auge durante las décadas del '50 y '60, pero luego fueron mu-

<sup>5</sup> Según su morfología superficial, el estuario puede dividirse en tres sectores; exterior, medio e interior. El estuario está formado por numerosas islas y canales en un dominio de 210.000 hectáreas se instala la reserva natural provincial creada en 1998, denominada "Bahía Blanca, bahía falsa, bahía verde", cuyo objetivo es la protección de este ecosistema denominado humedal.

chos los factores que lo interrumpieron. Villa del Mar nunca se convirtió en el balneario soñado, las dunas que rodeaban el lugar fueron destruidas a raíz de que se erigiera un mercado con la arena del sector, los pobladores refieren a tales años, “ la época de la mina de arena”. La gente de la base militar adyacente a la villa, trabajaba en la mina los fines de semana para generarse una ganancia extra. Las dunas desaparecieron, dejando sólo el barro de los cangrejales en la zona; contribuyendo a un cambio de paisaje. Por otro lado, la falta de servicios como el gas natural durante la temporada invernal y la mejora de las vías de comunicación con otros puntos turísticos, como por ejemplo la construcción de la ruta a Monte Hermoso, que significó una merma en la cantidad de veraneantes para Villa del Mar, sobre todo los provenientes de Bahía Blanca. Sumado a esto las políticas de creación del polo petroquímico, la expansión de los puertos y la potenciación de los balnearios en mar abierto Pehuen-Có y Monte Hermoso cercanos a las ciudades de Bahía Blanca y Punta Alta. Por último, el dragado de la ría tendiente a facilitar el acceso al puerto de Ingeniero White, terminó por restarle calidad a la playa, más allá que de por sí se trate de una costa de fangal, típica del sector interno de la Bahía Blanca. Todo esto contribuyó a que Villa del Mar quedara en el olvido.

Algunas de las familias adineradas de la localidad viendo que el balneario no prosperaría vendieron sus tierras a principios de los 90, allí se observa un recambio de la población, incluso se encontró que familias que fueron desalojadas de tierras fiscales ocuparon viviendas abandonadas de la Villa, otras adquirieron tierras por mecanismos de la ley de propiedad veinteañal, y muchas otras por precios bajos pues el costo inmobiliario decreció enormemente. Actualmente muchos de los dueños de las viviendas resultan hijos de los primeros pobladores, quienes crecieron vinculados a la pesca artesanal, luego trabajaron en la base naval o como empleados de YPF. En el año 1995 cuando se privatiza la empresa, son

desempleados y vuelven a la Villa como refugio económico, en tanto recalcan en la pesca artesanal para sobrevivir, oficio que no les resulta ajeno y en el cual se cobijan ante la destrucción de sus empleos.

No obstante, muchas familias se han instalado en estos últimos tiempos; algunos por los bajos alquileres que brinda el lugar y otros por su paisaje y tranquilidad. Así fueron configurándose múltiples miradas que producen nuevas significaciones tanto en la cultura como en el paisaje.

### Accesibilidad

Desde Bahía Blanca se accede por la ruta nacional n°3 norte empalmando con la ruta nacional N° 229<sup>6</sup>. Esta última también es la vía de comunicación con la ciudad de Punta Alta y es por la que se accede a Villa del Mar por un tramo asfaltado de 2 km. (Figura 2).

Figura 2: Acceso a Villa del Mar



Fuente: Matamala, R. et.al (2014).

<sup>6</sup> Carretera argentina asfaltada, al sudoeste de la provincia de Buenos Aires, que une la ciudad de Bahía Blanca con Punta Alta. Su recorrido es de 30 km en la dirección noroeste a sudeste, numerados de km 0 a 30. Comienza en la Plaza Rivadavia en la ciudad de Bahía Blanca y finaliza en el empalme con la Ruta Nacional 249, en la ciudad de Punta Alta.

Mediante el transporte público de pasajeros la localidad logra integrarse con otros centros urbanos (Punta Alta y Bahía Blanca), pero es necesario conocer el inconveniente que padecen la mayoría de los usuarios al tener que desplazarse hasta la intersección del camino de acceso y la ruta nacional n° 229 (distante a 3 km aproximadamente), debido a que una sola línea de colectivo pasa regularmente y solo un colectivo de Punta Alta entra hasta Villa del Mar con poca frecuencia diaria (Matamala, et al, 2014).

### Características biogeográficas

Las geoformas predominantes de esta zona son las planicies de marea y las marismas. Ambas cubren aproximadamente el 51% de estuario. Las planicies de marea son áreas que presentan escasa pendiente y ausencia de vegetación. A su vez están surcadas por numerosos canales de marea que se interconectan entre sí y desembocan en canales mayores. Actualmente estas planicies son los depósitos sedimentarios de un antiguo complejo deltaico. Bordeando las planicies y los canales de marea se encuentran las marismas; (del latín *maritima*=*ora*=orillas del mar) un término utilizado en general para denominar terrenos bajos y pantanosos regularmente inundados por el mar. En bajamar tienen una mayor exposición aérea que las planicies, permitiendo la formación de poblaciones vegetales (principalmente por los géneros *Spartina* y *Sarcocornia*) tolerantes a la inmersión parcial, a la anoxia e hipersalinización edáfica (Benedetti, 1997). Por debajo del límite inferior de la vegetación hay extensas planicies de marea que cubren aproximadamente 6 km.2 y en algunos sectores se encuentran interrumpidas por afloramientos rocosos, como en el sector Este del humedal. Otro rasgo geomorfológico para destacar son las dunas de arenas submarinas en los fondos frente a Villa del Mar; propias de estuarios macromareales (Cuadrado et al., 2004; Gómez et al., 2010)

Debido a su localización, el clima de la región se puede considerar como templado de transición con temperaturas que oscilan entre los 14 y 20°C. Los vientos son moderados registrándose las mayores frecuencias en dirección N-NO. La velocidad media del viento varía entre los 9 y los 13 km./h. Las precipitaciones medias

anuales son de aproximadamente 600 mm. y se concentran en primavera-verano, decrecen en otoño, haciéndose mínimas en invierno.

### La importancia biológica

La franja intermareal de Villa del Mar se caracteriza por la presencia de marismas puras de *Spartina alterniflora* en las zonas bajas; es una gramínea perenne que se comporta como maleza acuática y su conjunto se denomina "espartinal". En los sectores más elevados, cercanos a los límites de las pleamares ordinarias y las de sicigia se encuentran marismas mixtas de *Spartina densiflora* y *Sarcocornia perennis*. La primera perteneciente al grupo de las gramíneas pero de mayor porte que *S. alterniflora* y su conjunto se denomina "espartillar". La segunda denominada vulgarmente como jume, pertenece a la familia de las *Chenopodiaceas*, con características de suculenta. Ambas soportan períodos de inundación más cortos, que *S. alterniflora* (González Trilla, 2010; Angeletti, 2012). Se trata de un paisaje valioso con extensos cangrejales, marisma (parte de la planicie que tiene vegetación) con jumes, spartinas y diversidad de aves que constituyen un humedal de especial interés para proteger, conocer y disfrutar.

El humedal provee de refugio, alimentación y áreas de nidificación a distintas especies de aves tales como: gaviota cocinera, gaviota de olrog o cangrejera, gaviota capucho café, gaviotín lagunero, gaviotín pico grueso, rayador, tero real, ostrero común, coscoroba, cisne de cuello negro, flamenco austral, macá grande, biguá, pato gargantilla, pato barcino y garzas como la bueyera, blanca, mora y garcita blanca, entre otros. De todas ellas, merece especial atención la gaviota cangrejera; es considerada endémica y presenta las colonias de nidificación más importantes de su distribución; encontrando en éste estuario las condiciones adecuadas a sus requerimientos de hábitat, sobre todo por la abundancia de alimento. Se encuentra en el listado de especies vulnerables de la UICN y a nivel nacional está catalogada como "amenazada". Además este sitio es fundamentalmente importante para la conservación de aves migratorias que sólo utilizan este ambiente costero durante la fase de descanso reproductivo, en busca de alimento durante su migración continental. Algunas de ellas son becasá de mar, chorlito doble collar,

chorlito palmado, chorlito pecho colorado, chorlo pampa, playerito rabadilla blanca, playero rojizo, pitotoy grande, pitotoy chico, paloma antártica y el petrel gigante común. En cuanto a las aves que habitan los arbustales costeros, predominan el chimango, remolinera común, sobrepuesto común, ratona aperdizada, entre otros (Petracci y Delhey, 2005; Petracci y Sotelo, 2013).

En estos ambientes es posible observar también la presencia de grupos de mamíferos marinos como el delfín nariz de botella o tonina y el delfín del plata o franciscana, siendo este último el cetáceo actual más pequeño y el más amenazado del Atlántico sur. Desde hace más de medio siglo se viene registrando la muerte en redes de pesca costera, existiendo muy pocos registros de ejemplares que hayan sido desenmallados y liberados, debido a que suelen ahogarse rápidamente. También es posible divisar lobos marinos de un pelo, cuyo asentamiento temporal se encuentra en la isla Trinidad y lobos marinos de dos pelos, que descansan en las boyas del Canal Principal del estuario (Fidalgo, 2004). A sus aguas llegan tres especies de tortugas marinas durante los meses de primavera-verano; laúd, cabezona y verde. Estos animales marinos son migratorios y usan al estuario como sitio de alimentación. Por su comportamiento costero es común la interacción con la pesquería artesanal provocando en muchas ocasiones enmalles incidentales (Massola et al., 2004). Las tres especies se encuentran amenazadas de extinción, siendo las dos primeras categorizadas “en peligro” y la última “en peligro crítico” (UICN, 2009). Así, el humedal costero se convierte en una zona de captura incidental de animales marinos, lo cual le brinda al lugar un valor añadido para ser aprovechado turísticamente.

En relación a la fauna ictícola, se han registrado unas 30 especies, las principales son: pejerrey, corvina, pescadilla, gatuzo, lenguado, mero, palometa pintada, raya, congrio, tiburón moteado, tiburón escalandrún, tiburón bacota. Estas dos últimas especies están categorizadas por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) (2009) como “cercaños a la amenaza” y “vulnerable”, respectivamente. Muchas de las especies citadas son de interés comercial y representan el sustento de economías locales y regionales (López Casorla, 2004).

## PATRIMONIO TURÍSTICO

En esta sección se presentan los elementos que constituyen el patrimonio turístico de Villa del Mar.

### El paisaje costero

A decir de Massola, V. (2013).

...”El paisaje, es una parte del territorio, un mosaico de agregación de ecosistemas, una realidad subjetiva, pero también es una realidad física y tangible de relaciones subyacentes que facilitan su interpretación. Es mucho más que la suma de elementos bióticos y abióticos, como parte sensorial de un sistema ecológico, el paisaje es la parte comunicativa de la naturaleza, es la base pedagógica de ella.... Desde la óptica de la ecología como ciencia, el concepto de paisaje tiene una connotación de percepción escénica, aprehensión sensorial dentro de un sistema de relaciones ecológicas. Se pone el acento en la visión integradora, con un enfoque holístico, en donde el hombre -“nosotros”-, pasa a ser un componente más”.

Villa del Mar se encuentra en un humedal<sup>7</sup> costero formado por un ecosistema de marismas. Éstas constituyen un espacio costero cerrado ubicado sobre el margen norte del canal principal del estuario de Bahía Blanca.

“...El escenario costero - marino se despliega en dirección NO como una amplia planicie hacia la costa atlántica. Agreste y singular, el paisaje de suave declive, se presenta como una unidad jerárquica superior a los ecosistemas que lo integran: costa, salitrales, marismas, cangrejales, planicies de mareas, canales, médanos costeros, islas,

<sup>7</sup> Las funciones que tienen los humedales son de controlar inundaciones, reponer agua subterránea, estabilizar las costas y protección contra las tormentas ya que actúan como barrera física, además sirven para la retención de sedimentos y nutrientes e intervienen en la depuración de las aguas. Los humedales, además desempeñan un papel clave para la supervivencia de las aves. La llegada del invierno inicia un extraordinario movimiento en masa como la migración anual de innumerables aves que recorren inmensas distancias. Puede decirse que los humedales son ecosistemas de gran importancia por los procesos hidrológicos y ecológicos que en ellos ocurren y la diversidad biológica que sustentan. Su conservación es de gran relevancia para la sociedad ya que estos ambientes han estado unidos a través de la historia al hombre, que para su supervivencia se asentó cerca de ellos.

mar, interactuantes e interdependientes en su conjunto, nos dan identidad biogeográfica. La vegetación de este paisaje costero se ha conservado mayormente prístina. Afortunadamente, sus características edáficas, no han favorecido la llegada del arado, preservando el paisaje natural y prolongándose hacia el interior de la Bahía Blanca, en las islas de la Reserva Natural...” (Massola, V. 2013).

El paisaje es parte del patrimonio natural donde hoy, más que nunca, se hace necesario, aún fuera de las áreas protegidas (reservas y parques naturales) la conservación en unos casos y la restauración y recuperación en otros, mediante acciones, tendientes a manejos sustentables.

### La playa

Por un lado, la costa de Villa del Mar presenta una playa de arena con disposición NO-SE. Su extensión es de aproximadamente 800 mts. Y no es usual que se utilice para baños de inmersión debido básicamente a las características fanegas de la costa. En esta zona se encuentra el balneario municipal, se ofrecen instalaciones como: sanitarios, fogones y vigilancia por parte de bañeros durante la temporada alta. Cuenta además con una pileta pública. Se han planteado diferentes propuestas de gestión a lo largo del tiempo con el objeto de mantener en condiciones el balneario. Las actividades que se realizan en la misma son el senderismo a través de su sendero interpretativo y la pesca deportiva.

### Playa de rocas

Por otro lado, se observa la playa de rocas o beachrocks son formaciones sedimentológicas relativamente comunes y revisten especial interés geológico-ambiental, dado que constituyen evidencia de un proceso erosivo litoral. El material gravoso de tipo cuarcítico, evidencia su indudable procedencia desde el área serrana de Sierra de la Ventana (100 km al norte). El transporte fluvial hacia el medio marino, se habría realizado bajo condiciones de elevada competencia, puesta de manifiesto por el tamaño de los rodados de hasta 10 cm de diámetro. Estos materiales, en conjunto con la fracción arenosa, habrían sido transportados por el antiguo curso del río Napostá Chico (Aliotta, S., 2009).

### Sendero Interpretativo

En el sector de playa se encuentra Sendero Interpretativo del Humedal. Los senderos interpretativos se definen

como infraestructuras organizadas que se encuentran en el medio natural, rural o urbano para facilitar y favorecer al visitante la realización y recreación con el entorno natural o área protegida donde se emplace el sendero. Los senderos interpretativos se pueden plantear desde distintas perspectivas: para racionalizar y reducir al mínimo el impacto humano en zonas naturales; como ejes de recuperación del patrimonio cultural e histórico, como recurso didáctico e interdisciplinario que favorece la educación ambiental y la recreación en el entorno natural, o para despertar sensaciones y percepciones de los visitantes, entre otras (Rueda García, 2004).

El Sendero Interpretativo de Villa del Mar ha sido diseñado con el objetivo de revalorizar el patrimonio natural y como recurso didáctico e interdisciplinario que beneficia la educación ambiental. Este sitio fue creado por la Reserva Natural y el Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible (OPDS), involucrando a la comunidad local para el desarrollo del mismo. Fue diseñado en el año 2001, porque se lo consideró un lugar ideal para mostrar desde la costa, el humedal y una réplica del ambiente de las islas del estuario. Se encuentra en el sector de playa. Este espacio cuenta con cartelería de interpretación, para informarse sobre lo que se puede encontrar en el entorno. Este sendero tiene una forma lineal, con más de 2000 mts. de recorrido ida y vuelta; y presenta tres niveles de dificultad: el tramo de inicio es de fácil acceso, el segundo tramo tiene una dificultad moderada ya que comienza a variar el terreno y por último, el tercer tramo es el que tiene más inconvenientes, debido a que en esta zona se encuentra el cangrejal y la vegetación se va disipando.

### Prácticas locales y festividades

Las prácticas de los pescadores artesanales forman parte fundamental de la construcción del patrimonio cultural de Villa del Mar. El acervo cultural de la población de pescadores, lo que muchos autores especializados en el tema llaman “maritimidad” (Noceti, 2013) se pone de manifiesto en el territorio.

Los pescadores asentados en la Villa resultan descendientes de inmigrantes napolitanos, provienen de familias de tradición pesquera todos ellos descendientes de inmigrantes italianos en su mayoría, con la representación de alguna familia alemana.

Llegaron a la Villa en la década del 40 a raíz de los remates

de tierra que realizara la Municipalidad de Bahía Blanca, con el propósito de la creación del Balneario Villa del Mar. En el año 1943 existían planos en torno a lo que sería un promisorio balneario en la región. Fue así que se lotearon las tierras, se generó el predio municipal, se erigió la Iglesia, el Club náutico, una escuela y hasta un hotel de importante envergadura para la época. Villa del Mar resultaba villa de fin de semana para familias adineradas y otras de clase media que comenzaron a explotar la pesca como modo de vida. Han generado técnicas singulares de pesca las cuales se fundan en la observación y conocimiento profundo de la ría. Es así que las redes para atrapar las diversas especies son confeccionadas artesanalmente por los ancianos del lugar. Por tanto la historia oral como forma de socialización intergeneracional cobra especial relevancia en el traspaso de conocimiento al interior de las canoas (Noceti, B. 2013).

Los pescadores artesanales practican la pesca como sustento de vida. Paciencia, esfuerzo y dedicación son virtudes que forjan los pescadores de la ría, que desde fines del siglo XVIII llevan a cabo esta actividad que comercializan brindando la manutención familiar. Este tipo de pesca es llevado a cabo en las proximidades de la costa y en embarcaciones de pequeña dimensión y se puede realizar con la extensión y retiro de redes durante la pleamar o, de otra forma durante la marea baja con retorno a la costa cuando asciende.

Las artes de pesca utilizadas varían según la especie, por ejemplo, para la captura de la corvina se utiliza la red tapa canal, la cual se coloca "tapando" un riacho y se recoge antes de que se inicie la bajamar. Las redes de pesca eran manufacturadas por los propios pescadores, práctica que se está perdiendo y que es relevante rescatar ya que forma parte del acervo cultural de la villa. También es importante destacar que estos pescadores brindan ayuda al momento del rescate de especies marinas, como tortugas, pingüinos, etc. Sin embargo, ser pescador artesanal implica no sólo un estilo de actividad económica sino un estilo de vida, pues la cotidianeidad se organiza en torno a la amplitud de las mareas, el viento y la época del año que propicia el ingreso de diversas especies de peces comerciales en el estuario (Noceti, B. 2014).

Otras manifestaciones fundamentales en la concreción de la identidad cultural son las Fiestas locales. A decir de Pe-

reira Velazco, J. (2009) "... cargada de hechos y personajes simbólicos, mediante los cuales cada pueblo en particular reactualiza la visión que tiene de sí mismo y del mundo que le rodea, la fiesta reordena y orienta cíclicamente las relaciones al interior del grupo, redistribuye instancias de poder y prestigio y, sobre todo, se reproduce a sí mismo, comunicándole a sus miembros los símbolos portadores de su identidad. Se dice, además que 'toda acción teológica, política, social o cultural, no se piensa hoy como verdaderamente lograda si no termina en una fiesta'. En tal sentido, ésta es una promesa política, cultural, social". Son dos las festividades que interrumpen el tiempo productivo en la villa para dar lugar a la celebración y a los festejos: la fiesta de la Pescadilla y la fiesta de los Humedales.

La Fiesta de la Pescadilla se organiza en el mes de enero por el Club Náutico de Punta Alta localizado en la villa. En el año 2014 se desarrolló su 18<sup>o</sup> edición (la primera edición fue en el año 1994). Se trata de pesca embarcada bajo la modalidad bote contra bote (se permite hasta tres cañas por bote). Se premia la mayor cantidad de pescadilla conseguida. Este concurso adquiere mayor relevancia, año tras año, y convoca a participantes locales y de la zona de influencia. En cuanto a la actividad de la pesca en la localidad es artesanal de baja altura, es decir aquella que se lleva a cabo en las proximidades de la costa y en embarcaciones de reducidas dimensiones. Consiste en una tarea de impacto mínimo sobre el marco natural. El recurso pesquero está integrado básicamente por gatuzo, pejerrey, pescadilla y lenguado, entre otros (Raggi, F., 2014).

La Fiesta del Humedal se celebra el día 2 de febrero se conmemora el "Día Mundial de los Humedales"<sup>8</sup>. Consiste en una celebración popular, sin fines de lucro, donde participa y disfruta la familia, niños y adolescentes. Se realizan charlas relacionadas a diferentes tópicos ambientales referidos al humedal, presentación de las Reservas Naturales del Sudoeste de la provincia de Buenos Aires y Programa Playas Limpias del OPDS; talleres educativos, eco-canje, teatro de títeres, juegos ambientales, caminatas interpretativas por el humedal La Fiesta del Humedal se celebra el día 2 de febrero se conmemora el "Día Mundial de los Humedales". Consiste en una celebración popular, sin fines de lucro, donde

<sup>8</sup> Estos humedales son muy valorados a nivel internacional, por ello se declaró en el año 1977 en conmemoración de la firma del convenio sobre los Humedales en Ramsar (Irán), el Día Mundial de los Humedales designado para el 2 de febrero.

participa y disfruta la familia, niños y adolescentes. Se realizan charlas relacionadas a diferentes tópicos ambientales referidos al humedal, presentación de las Reservas Naturales del Sudoeste de la provincia de Buenos Aires y Programa Playas Limpias del OPDS; talleres educativos, eco-canje, teatro de títeres, juegos ambientales, caminatas interpretativas por el humedal costero, observación de aves, actividades deportivas de bajo impacto, murgas, presentación de malabaristas, bailarines y grupos musicales locales; se desarrolla entre los meses de febrero y marzo. Además, se presentan puestos gastronómicos y artesanos del lugar, como así también, artistas, bailarines y grupos musicales locales. En el año 2014 se realizó su 5ª edición. Participan numerosas instituciones de la organización de la fiesta.

Finalmente, puede destacarse lo dicho por Nogué, (2008), el paisaje, las prácticas cotidianas y las festividades pueden leerse entonces como un dinámico código de símbolos que hablan de la cultura de toda su historia -su pasado, su presente, como también de su futuro-, ya que cada cultura en cada momento histórico realiza sus propias interpretaciones sobre el paisaje en general como ante ciertos elementos significativos de éste. Al mismo tiempo, en dicha cultura se realizan distintas lecturas del paisaje en relación a los diferentes grupos sociales que existen en los pliegues de su territorio.

### Otros elementos del patrimonio turístico

#### El cementerio

Fue el primer cementerio local, lugar de descanso de todos los que murieron antes de la construcción de la actual necrópolis puntaltense en 1907 y posteriormente, de algunos civiles o militares que cumplieron servicios en la Armada. Se ubica en la intersección de la ruta 229 con el camino de acceso a la villa. El conocimiento del origen y función de este lugar incrementa su valoración como lugar de importancia histórica y urbanística. Posee valores arquitectónicos únicos y destacados que son parte del patrimonio y marca identitaria en el paisaje. La calidad de las construcciones, de las tumbas, la forestación y el mismo diseño de la planta le otorgan una remarcable riqueza estética. Por otra parte, es el primer y único cementerio ubicado dentro de una base naval argentina. El primer entierro efectuado en Colina Doble fue el 19 de agosto de

1900 y el último en el año 2000. Es importante saber que no se abre al público.

#### Cristo de la Playa

Se erigió en el año 1951, por la familia Ganuzza Elizalde, en el primer aniversario del fallecimiento de su hijo Gabriel. Particularmente este Cristo tiene un significado importante para la grey católica porque es un Cristo en agonía y se le observan lágrimas. Según cuenta la Sra. María Rosa Vega, tía de Gabriel, se hizo con mármol de carrara y el escultor fue José Grillo (italiano). Ahora queda oculto por la vegetación y usurpaciones, pero antes era muy visitado, el conocido como "Cristo de la Playa" (Cinti, S. 2013).

Finalmente, es relevante destacar que la villa no posee un lugar donde hospedarse lo cual impide el pernocte en el lugar. Además, el área del predio municipal tampoco cuenta con el servicio de acampe. Por ende, es una cuestión que si se modifica podría desarrollar más beneficios para el mejoramiento de la actividad turística. Otro punto negativo, es la falta de servicio de restauración. Hace años el predio municipal contaba con una cantina que hoy en día es utilizada para el trabajo y las maquinarias de la delegación municipal del lugar (Matamala, R, 2014).

#### Actores locales

Villa del Mar cuenta con una delegación municipal, un puesto de control policial, servicio de dos policías estables, una sala de primeros auxilios. Con respecto al equipamiento educativo, en el acceso a la villa, sobre la Av. Puerto Belgrano, se encuentra la escuela N° 15 "Mariano Moreno", un establecimiento inaugurado en 1949 a causa de la demanda por parte de los residentes permanentes de la Villa y también dispone del Jardín N° 917 "Reserva los Humedales". En los últimos años se ha incorporado el Secundario para adultos que se dicta en horario vespertino en las instalaciones de la escuela. Además, la villa posee la capilla "María Estrella del Mar" como equipamiento religioso y una sala médica.

En cuanto a la organización comunitaria, la villa cuenta con la Sociedad de Fomento, la cual fue habilitada en 1940. En sus comienzos procuraba, entre las diferentes funciones que desempeñaba, la adecuada distribución del agua a través de un reparto de tipo domiciliario. En la

actualidad, trabaja en pro de la Villa balnearia, compartiendo sus responsabilidades con la Delegación Municipal. Allí se realizan actividades recreativas para los más chicos y también actividades en busca del bien común para la comunidad de Villa de Mar.

La villa cuenta también con un club náutico y con una Fundación para la Recepción y Asistencia de Animales Marinos (FRAAM). El club náutico estuvo emplazado inicialmente en Puerto Rosales y luego se estableció en Villa del Mar en 1947 en un predio de 4 hectáreas, con el objeto de nuclear a personas que se dedicaban a la práctica de deportes náuticos como pesca deportiva, embarcada y de costa, en torno a las cuales en la actualidad se realizan los concursos mencionados. El club ofrece acceso directo al sector de playa, vestuario, fogones, pileta, áreas verdes provistas de sombra adecuada y bajada para las embarcaciones. Dentro del Club Náutico Punta Alta se pueden realizar actividades como kayak, pesca, esquí, vela y remo. Cuenta con dos piscinas, cinco puntos de amarre, áreas de recreación, cantina, fogones, mesas con bancos y servicio de agua potable. También ofrece a sus socios botes propios de pesca, dos lanchas de salvataje totalmente equipadas y el apoyo de una capitanía que controla el despacho de embarcaciones. A diferencia de otros clubes, se centra más en las actividades sociales familiares, porque cuenta con pileta de natación de agua dulce y con la playa que fue reconstruida por ellos mismos.

FRAAM tiene como objetivo difundir el valor del ecosistema costero que presenta el lugar, así como el cuidado y la enseñanza para la preservación del mismo. Por tal motivo, se realizan diferentes jornadas tanto de capacitación como de educación ambiental a quienes visiten el lugar y charlas a diversas escuelas e instituciones. Está integrada por un grupo de trabajo interdisciplinario en el cual con-

viven, guardaparques, biólogos, veterinarios, ecólogos, ingenieros, etc. Esta fundación tiene una intensa relación con la Reserva Natural Bahía Blanca, Bahía Falsa, Bahía Verde<sup>9</sup>, por lo cual comparten similares objetivos y realizan actividades en forma conjunta. Actualmente la organización cuenta con un predio en Villa del Mar de dos mil metros cuadrados, cercado con alambrado. En su interior, se levanta una construcción que alberga un centro de atención veterinaria, de visitantes y un SUM.

## ESTRATEGIA DE DESARROLLO LOCAL

Villa del Mar constituye un espacio singular que congrega diferentes saberes y prácticas de la pesca artesanal y cuya singularidad del paisaje y su gente hace que Villa del Mar sea un humedal de especial interés para proteger, conocer y disfrutar, ya que es uno de los pocos ecosistemas costeros naturales que aún se conservan prácticamente intactos. Es en esta configuración del territorio se construye la posibilidad de desarrollar productos turísticos con identidad territorial.

Para la propuesta de creación de productos turísticos con identidad territorial también se tuvo en cuenta los resultados de una encuesta realizada por FRAAM a la comunidad local, la cual fue diseñada con el objetivo de conocer la opinión y percepción respecto al humedal y a la Fiesta que se celebran en la villa. La encuesta fue llevada a cabo en los meses de enero y febrero de 2014.

Los resultados obtenidos indicaron que la mayor parte de la comunidad reconoce al recurso costero como identitario de la comunidad, es decir, este ambiente natural es valioso y resalta como rasgo característico en Villa del Mar. Asimismo, se destacó que los humedales proveen recursos naturales y la conservación de los mismos permite que la comunidad encuentre en estos ecosistemas fuentes de trabajo. En este sentido, la pesca artesanal es una opción laboral que se desarrolla en dicha área de estudio. Este tipo de pesca puede ser considerado como un rasgo cultural para la comunidad, debido al modo en cómo se realiza la actividad y a la existencia de pescadores desde el inicio de la creación de la villa.

A partir de la identificación del patrimonio turístico y de la valoración que los pobladores tienen del mismo, se presenta la propuesta de productos turísticos con identidad territorial.

---

<sup>9</sup> Esta reserva fue fundada en abril de 1998, con el objetivo de preservar la virginidad de la región y de realizar diversas actividades científicas. La superficie comprendida por la reserva abarca las islas: isla Zuraitas, Bermejo, Trinidad, Embudo, Wood, Ariadna e islotes adyacentes, en un área de poco más de 300.000 ha, mientras que la superficie complementaria de bancos y agua suma 1.800.000 ha. Este ambiente se formó hace unos 7.000 años. Los canales más amplios y profundos, como Embudo y Bermejo, permiten ser navegados por embarcaciones de mediano tamaño. La reserva posee una diversa fauna y flora acuática y terrestre. Los peces constituyen un valioso recurso económico y turístico.

A través del desarrollo de dichos productos se pretende: (i) poner en valor del humedal costero; (ii) proteger el medio natural y los recursos turísticos del destino y (iii) ampliar la educación ambiental. Esta propuesta se enmarca dentro de un desarrollo turístico sostenible, que permita el uso y disfrute de los recursos del destino por parte de las generaciones actuales, su protección y conservación para las generaciones futuras, y el beneficio socio-económico de la población local.

### Productos turísticos con identidad territorial

Las propuestas de productos turísticos con identidad territorial se plantean en torno a la diagramación de circuitos turísticos y al turismo pesca. Estos productos están enmarcados en el turismo alternativo. La Secretaría de Turismo de México (2002), ha definido al Turismo Alternativo como:

“Los viajes que tienen como fin realizar actividades recreativas en contacto directo con la naturaleza y las expresiones culturales que le envuelven, con una actitud y compromiso de conocer, respetar, disfrutar y participar en la conservación de los recursos naturales y culturales.”

El turismo alternativo se agrupa en tres segmentos dependiendo del interés que tenga el turista de estar en contacto con la naturaleza: (i) turismo aventura, dentro del cual se encuentra el turismo activo, (ii) turismo naturaleza que incluye al ecoturismo y (iii) turismo rural. El ecoturismo y el turismo activo son nuevas tendencias del turismo alternativo. La Sociedad Internacional de Ecoturismo (TIES) lo define como:

“...Un viaje responsable a áreas naturales que conservan el ambiente y mejoran el bienestar de la población local. Respecto a sus actividades se pueden mencionar: talleres de educación ambiental, participación en programas de rescate de flora y/o fauna o en proyectos de investigación biológica, hasta la simple observación de la naturaleza, observación sideral, safaris fotográficos, senderismo interpretativo, etc.” (Honey, M., 1999).

Comúnmente estas actividades tienen la intención de sensibilizar a los participantes sobre el significado que tienen los diferentes elementos de la naturaleza y/o de la

cultura. Por otro lado, el turismo activo consiste en la realización de actividades deportivas, de diferente intensidad física, que empleen explícitamente los recursos naturales sin degradarlos. En la categoría de turismo activo caben: senderismo, turismo ecuestre, cicloturismo, piragüismo, escalada, descenso de barrancos, actividades náuticas, buceo, parapente, multiactividad o aventura, entre otros.

La realización de los circuitos propuestos se basa en el senderismo, donde la participación del visitante en el recorrido y sus acciones están orientadas hacia la visualización e interpretación de atractivos prestando especial atención del paisaje costero, flora y fauna del lugar, integrando al visitante en la forma de vivir y en la cultura propia de cada lugar, impregnándose de todo lo intangible hacia la creación de un recuerdo que perviva después del viaje y que pueda ser transmitido a los demás. Respecto al tipo de circuito el mismo se basa en una excursión que no incluye el pernocte. Implica el movimiento de los pasajeros partiendo desde un punto de encuentro en la ciudad de Bahía Blanca o Punta Alta hacia Villa del Mar. El circuito se programa con una duración máxima de 4 horas desde el punto de embarque al punto de desembarque de los visitantes. La proporción horario dependerá de las condiciones de tráfico, meteorológicas y desenvolvimiento del grupo. Se considera que las estaciones de otoño y primavera son las más convenientes épocas para la visita, debido a las bajas y altas temperaturas que se registran en las otras estaciones del año.

### Los Circuitos turísticos propuestos están orientados a diferentes segmentos de mercado. Específicamente se ofrecerán a cuatro segmentos:

- Circuito turístico “Educando en Villa del Mar”. Segmento de mercado objetivo: alumnos que se encuentren cursando el nivel inicial, educación básica y secundaria. El objetivo es brindarles una jornada de educación y concientización a través del reconocimiento de especies y actividades.
- Circuito turístico “Conociendo Villa de Mar”. Segmento de mercado objetivo: público en general entre 20 y 55 años de edad que disfruten del contacto con la naturaleza; y que sean activas, dinámicas y dispuestas a aprender.

- Circuito turístico “Pura naturaleza”. Segmento de mercado: este circuito está orientado a personas de tercera edad que deseen disfrutar de la naturaleza y aprender sobre este espacio natural tan particular. El objetivo es realizar un circuito con riesgos mínimos, donde los visitantes puedan apreciar el escenario natural y que sea acorde a sus limitaciones.
- Circuito turístico “Ecoturismo Accesible”. Segmento de mercado objetivo: personas con capacidades diferentes., especialmente con discapacidad visual

La Figura 3 muestra el recorrido de los circuitos turísticos propuestos. El itinerario de este circuito se inicia con la salida desde el punto de encuentro con destino Villa del Mar. Parada en el camino de acceso comentando la cartelería, se los recibe en FRAAM para una charla de contenido ambiental. Luego se continúa hacia el sendero, donde se realizará la explicación del ambiente y sus diferentes usos y se recorre el primer tramo del sendero. Observación de flora y fauna siguiendo hasta el balneario municipal para disfrutar un momento de relax, se observa y se hace un pequeño recorrido del sector de playa. Se parte con destino a Bahía Blanca o Punta Alta nuevamente.

**Figura 3: Circuito ecoturístico Villa del Mar.**



Fuente: Rubio, Ma. L. (2014). Departamento de Cartografía y Turismo. UNS.

Para cada producto se llevó a cabo un estudio de demanda potencial que permitió determinar la viabilidad comercial de los mismos (Raggi, 2014), (Matamala, et al, 2014).

Respecto al producto turístico con identidad territorial “Embarcados con los pescadores artesanales” se ofrece un producto de pesca marítima embarcada con pescadores artesanales a aquellas personas que disfruten de la pesca tradicional y de conocer el acervo cultural y las artes de pesca de los habitantes del lugar.

Para el éxito de dichos productos se considera necesario el desarrollo de proyectos que tiendan a mejorar la situación del destino y desarrollar un correcto sistema de gestión. Entre los proyectos que tiendan mejorar las condiciones del destino se mencionan:

### **Proyecto Nº 1: Puesta en valor de sendero interpretativo.**

El sendero interpretativo de Villa del Mar ha sido diseñado con el objetivo de revalorizar el patrimonio natural y como recurso didáctico e interdisciplinario que beneficia la educación ambiental. Como se mencionó en la sección II, este sitio fue creado por la Reserva Natural y el Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible (OPDS), involucrando a la comunidad local para el desarrollo del mismo.

El tipo de sendero desarrollado actualmente es lineal o abierto ya que su recorrido se inicia en una zona y finaliza en otra diferente. Es posible pensar en modificar este tipo de sendero y desarrollar un sendero tipo circuito, lo que permitiría visualizar mejor los cambios que se producen en la vegetación del lugar. Asimismo se propone construir un

sendero en madera, un mirador y colocar bancos para el descanso del visitante.

Respecto a la modalidad del sendero, se propone mejorar la cartelería y desarrollar folletería a fin de permitir que los visitantes puedan realizar por sí mismos el recorrido, empleando así los tres tipos o modalidades de utilización de los mismos: guiado, autoguiado y mixto.

Finalmente, se propone determinar la capacidad de carga e impacto ambiental. La capacidad de carga se refiere al nivel máximo de uso de visitantes que un área puede soportar sin que se provoquen efectos en detrimento de los recursos y se disminuya el grado de satisfacción del visitante (McIntyre, 1993). Determinar la capacidad de carga es fundamental dado que una de las prioridades de los senderos interpretativos es el manejo y aprovechamiento racional de los recursos naturales mediante la conservación de la naturaleza y el aprendizaje de los visitantes, promoviendo a su vez la justa distribución de los beneficios económicos que de éste se obtengan.

**Proyecto N° 2: Desarrollo de un museo vivo.**

Los recorridos turísticos ofrecidos en el marco de los circuitos turísticos, pueden enriquecerse con el acervo cultural de la población de pescadores. El profundo bagaje cultural material y simbólico generado a partir de la relación hombre-medio marítimo, es decir, el conocimiento en relación al comportamiento animal, climatológico y marino presente entre los vecinos del lugar merece destacarse.

Por otro lado, las actividades de conformación de redes de pesca especiales en la zona -de acuerdo a

la especificidad de cada una- y la existencia de actores que saben confeccionarlas de manera artesanal, amerita el rescate de tales saberes, previniendo su desaparición. Puede identificarse además la convivencia de mapas territoriales diversos, esto es, por un lado las cartas náuticas formales y, por otro, los recorridos de pesca que los pescadores trazan a través de sus relatos y leyendas, generándose mapas alternativos donde se entremezcla el conocimiento geográfico con la tradición e historia del lugar.

Cabe resaltar también la presencia de una importante sabiduría relativa a las formas de procesamiento de los frutos del mar, la cual sería interesante difundir a través de acciones turísticas. Finalmente, es de destacar las maneras diversas en que la población en general significa a cotidiano al ambiente costero-marítimo a través de manifestaciones de todo tipo, incluso de la mano de artistas locales (Noceti, B. 2014).

Por todo lo anteriormente expuesto, se propone construir un Museo Vivo (HERNÁNDEZ, F. 1992), que se pueda integrar a la secuencia de recorridos costeros. De esta manera se completaría la puesta en valor del humedal no sólo en su riqueza natural sino en su significación cultural para la localidad. La característica de los Museos Vivos refiere a que desde su concepción pretenden patrimonializar y poner en valor los saberes culturales populares desde la gestión popular a través de manifestaciones diversas que tiendan a jugar con los sentidos (gusto, olfato, sonido e imagen) La gestión popular también llamada gestión de recursos comunes (OSTROM, 2009), implica que los mismos vecinos participen en la conformación del espacio desde una percepción ideológica construida colectivamente, donde el museo resulte esquema de su cos-

mología. De esta manera se espera trabajar junto a la comunidad, simplemente como operadores de este proceso de patrimonialización, apuntalando y operando con los vecinos desde el diseño y puesta en marcha, dejando luego la gestión del producto alcanzado y su dinámica ulterior en manos de los participantes de la localidad.

### Sistema de gestión de los productos

Respecto al sistema de gestión, actualmente la actividad turística en Villa del Mar se encuentra gestionada por una serie de actores que directa e indirectamente se vinculan con el desarrollo de diversas actividades turísticas, económicas y educativas. Se destacan como fundamentales los roles de FRAAM y el OPDS, quienes promueven la organización y realización de actividades turísticas, la difusión de los valores del humedal y de sus recursos naturales y culturales, el desarrollo de estudios específicos en torno a factores ambientales, ecológicos, y socio-económicos y el diseño e implementación de numerosas actividades educativas y de capacitación. También puede destacarse la participación que en los últimos años está teniendo la Universidad Nacional del Sur<sup>10</sup>, quien a través de proyectos de investigación y voluntariado intenta contribuir al desarrollo del turismo alternativo como el ecoturismo. Estos actores en colaboración con los miembros de la comunidad local, son quienes se encuentran mayormente involucrados en la gestión turística del área de estudio. El papel de los municipios se encuentra limitado al aval y apoyo institucional de las actividades realizadas, principalmente, mediante ordenanzas municipales que contribuyen a la preservación de especies de flora y fauna locales. Se destaca la falta de promoción del destino dentro de la oferta turística regional.

Ante esta situación, se hace evidente la necesidad de contar con un ente u organización que asegure un mínimo de coordinación entre los distintos actores involucrados en la actividad turística del lugar. De esta manera, para lograr una gestión más eficiente y participativa, se propone complementar el modelo de desarrollo territorial planteado con la creación de un "ente turístico local", cuya gestión se realice bajo una modalidad mixta.

### REFLEXIONES FINALES

El análisis desplegado en esta investigación, donde se estudiaron e interpretaron diferentes variables presentes en el territorio, permitió identificar los diversos atributos y aptitudes existentes en el mismo, a fin de comprender los principales elementos identitarios de Villa del Mar.

El área de estudio responde a un ambiente con un ecosistema singular en la región bonaerense. Su patrimonio natural y cultural resulta relevante para la comunidad local y la región, así como también valioso para estudios científicos e investigaciones. Esto genera que sea un lugar muy visitado por aficionados a la naturaleza y profesionales del área.

Actualmente el desarrollo turístico del lugar es incipiente, la fundación FRAAM es la que ofrece recorridos turísticos en el marco del sendero costero, sin embargo, la necesidad de poner en valor el humedal costero, proteger el medio natural y el patrimonio turístico del destino y ampliar la educación ambiental, convierte a la creación de productos turísticos con identidad territorial, en una propuesta válida de desarrollo territorial.

La creación de productos con identidad territorial plantea la posibilidad de dar a conocer Villa del Mar con su patrimonio natural y cultural acompañando

<sup>10</sup> Universidad nacional localizada en la ciudad de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, Argentina.

de un fuerte componente de participación local. Surge como una alternativa económica para la comunidad, con el fin de generar ingresos complementarios, o ser una actividad paralela a sus actividades económicas tradicionales, como una manera de obtener recursos y también con el propósito de conservar y educar sobre sus recursos naturales y culturales locales. El escenario futuro de la actividad turística en el Humedal costero dependerá de la capacidad de articular esfuerzos conjuntos orientados a organizar el espacio turístico, así el trabajo coordinado de organismos públicos y privados que aúnen esfuerzos en pos del bien común, se convierte en un accionar obligado y sumamente relevante para alcanzar los objetivos propuestos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aliotta, S. et. Al. (2009). Origen de una roca de playa en la región costera de Bahía Blanca, Argentina. Instituto de Geociências, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil, En: <http://www.ufrgs.br/igeo/pesquisas/3601/09-3601.pdf>
- Angeletti, S. (2012). Composición y estructura poblacional de *Neohelice granulata* (Varunidae) en una planicie de marea del estuario de Bahía Blanca (Villa del Mar), Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional del Sur.
- Angeletti, S., Lescano, L. & Cervellini, P. (2014). Caracterización biosedimentológica y mineralógica de dos sectores intermareales del estuario de Bahía Blanca, *Geoacta*, Vol. 39, (2), pp. 54-67.
- Benedetti, G. (1997). Plantas sustentadoras del espacio vital bahiense, *Actas I Jornadas Nacionales de Geografía Física*, pp. 159-165, Bahía Blanca.
- Boisier. (2005). Un ensayo epistemológico y axiológico sobre gestión del desarrollo territorial: conocimiento y valores. Santiago de Chile. En: <http://www.redelaldia.org/IMG/pdf/boisier.pdf>
- Cinti, S. (2013). Sucesos en la historia del Humedal de Villa del Mar reserva natural provincial Bahía Blanca, Bahía Falsa Bahía Verde, Jornadas de capacitación Guía de Sendero Interpretativo de Villa del Mar, Universidad Nacional del Sur, FRAAM, Bahía Blanca.
- Cotorruelo, R. (2001). Aspectos estratégicos del desarrollo local. En Madoery, Oscar y Vázquez Barquero, Antonio (eds.), *Transformaciones globales, instituciones y Políticas de desarrollo local*. Editorial Homo Sapiens, Rosario.
- Cuadrado, D., Grinsberg, S. & Gómez, E. (2004). Geomorfología, en ecosistema del estuario de Bahía Blanca, ed. Piccolo, MC y Hoffmeyer, MS, Instituto Argentino de Oceanografía, Bahía Blanca, Argentina, pp. 29-38.
- Galimberti, C. (2013). Paisaje del agua. Una mirada hacia el frente costero del Área Metropolitana de Rosario, *Revista Iberoamericana de Urbanismo, RUBB*, N° 9. En [http://www.riurb.com/n9/09\\_05\\_Galimberti.pdf](http://www.riurb.com/n9/09_05_Galimberti.pdf)
- Gómez, E., Cuadrado, D. y Pierini, J. (2010). Sand transport on an estuarine submarine dune field, *Geomorphology*, Vol. 121, pp. 257-265.
- Fidalgo, G. (2004). Mamíferos marinos, en ecosistema del estuario de Bahía Blanca, ed. Piccolo, MC y Hoffmeyer, MS, Instituto Argentino de Oceanografía, Bahía Blanca, Argentina, pp. 221-228.
- González, G. (2010). Patrones de biomasa de Spar-

tina Spp. en dos marismas costeras de la provincia de Buenos Aires. Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires.

López, A. (2004). Peces, en ecosistema del estuario de Bahía Blanca, ed. Piccolo, MC y Hoffmeyer, MS, Instituto Argentino de Oceanografía, Bahía Blanca, Argentina, pp. 191-201.

Massola, M., Sotelo, M. & Saldrup, C. (2004). Reserva Natural Bahía Blanca, Bahía Falsa, Bahía Verde: su contribución a la conservación de las tortugas marinas. II Reunión sobre la investigación y conservación de tortugas marinas del Atlántico Sur Occidental. San Clemente del Tuyú, Buenos Aires, Argentina.

Massola, V. (2013). Paisajismo en nuestros Humedales: Valoración de Plantas Autóctonas, Jornadas de capacitación Guía de Sendero Interpretativo de Villa del Mar, Universidad Nacional del Sur, FRAAM, Bahía Blanca.

Matamala, R. (2013). Ecoturismo accesible como alternativa Turístico-Recreativa para personas con discapacidad visual en la localidad de Villa del Mar, Partido de Coronel Rosales. Tesina de Licenciatura en Turismo. Bahía Blanca, UNS.

Matamala, R., Rodríguez, C. & Martín, Y. (2014). Planificación y gestión del turismo: ecoturismo y desarrollo sustentable. Ecoturismo accesible como alternativa turístico-recreativa para personas con discapacidad visual en la localidad de Villa del Mar, partido de Coronel Rosales, en Actas del VI Congreso

Latinoamericano de Investigación Turística, 25 al 27 de noviembre, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén.

Nieto, A. (2013). Participación Comunitaria en iniciativas de ecoturismo en la Vereda Los Soches, localidad de Usme, Bogotá, Revista Interamericana de Ambiente y Turismo. vol. 9, N° 2. En:<http://riat.utralca.cl/index.php/test/article/view/254>

Noceti, B. (2013). Tejedores de redes, pescadores y anécdotas que se desvanecen. Miradas antropológicas en torno a saberes y modo de vida de pescadores artesanales del sudoeste bonaerense, en Actas de las VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social, 27 al 29 de noviembre en Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.

Noceti, B. (2014). Ecoturismo en el Humedal, saberes y prácticas de la pesca artesanal como insumo para el resguardo del patrimonio ambiental y cultural. Congreso internacional sobre turismo y desarrollo territorial, Universidad del Externado, Bogotá Colombia.

Nogué, J. (2008). La valoración cultural del paisaje en la contemporaneidad, en NOGUÉ, J. (Ed.) El paisaje en la cultura contemporánea, Biblioteca Nueva, Madrid.

Pereira, J. (2009). La fiesta popular tradicional del Ecuador. Quito: Fondo Editorial del Ministerio de Cultura. Serie: Cartografía de la Memoria.

<le:///C:/Users/juchu%20la%20mejor/Downloads/LEXTN-Pereira.pdf>

Petracci, P. & Delhey, K. (2005). Guía de las aves marinas y costeras de la ría de Bahía Blanca, Ed. de autor, Bahía Blanca.

Petracci, P. & Sotelo, M. (2013). Aves del estuario de Bahía Blanca, Ed. Muelle Sur, Bahía Blanca.

Prats Canals, L. (2009). Turismo e identidad: un intercambio narrativo, en Fernández Cerviño, M. X. (Ed.): Turismo e identidad, Santiago de Compostela, Museo do Pobo Galego.

Raggi, F. (2014). Diagramación de circuitos turísticos: una propuesta para Villa del Mar, Tesina de Licenciatura en Turismo. Bahía Blanca, UNS.

Rueda García. (2004). Guía para el diseño y operación de Senderos Interpretativos. Dirección General

de Desarrollo de Productos Turísticos, Dirección de Desarrollo de Turismo Alternativo, México.

Sabaté, J. (2010). Planes de las ciudades (I) De la cartografía urbana al proyecto territorial. Respuestas a Alicia Novick, en Café de las Ciudades, año 9, N °93, Julio 2010. [www.cafedelasciudades.com.ar](http://www.cafedelasciudades.com.ar).

Sabaté, J. (2010). Paisaje culturales y proyecto territorial: un balance de treinta años de experiencia, en Identidades: Territorio, proyecto, patrimonio, N° 2, pp. 7-26. UPC. Barcelona.

Soto, D. (2006). Territorios con identidad cultural. La identidad cultural y el desarrollo territorial rural, una aproximación desde Colombia, RIMISP, 20 Aniversario. En:[http://fidamerica.org/admin/docdescargas/centrodoc/centrodoc\\_312.pdf](http://fidamerica.org/admin/docdescargas/centrodoc/centrodoc_312.pdf)